

Bancafé: ¿efecto dominó?

El sistema financiero depende de la confianza de sus ahorrantes.

Hugo Maúl R.

Según parece, no. Claro está, siempre y cuando los problemas de dicho banco no desaten una crisis de confianza acerca de la solidez del sistema financiero.

Sistema que, según la información disponible, parece no sufrir problemas generalizados como los que aquejan a Bancafé.

Si a lo anterior se suma la disciplina macroeconómica que el país ha vivido en el pasado reciente, la probabilidad de un efecto dominó se aleja todavía más.

Lo cual no quiere decir que dicho manejo macroeconómico haya sido perfecto, sino simplemente que se han respetado la mayoría de equilibrios macroeconómicos básicos. Lo cual, en momentos como este, le permite al país afrontar con mucha mayor solvencia los riesgos asociados con esta turbulencia financiera.

Sobre todo cuando se considera que las crisis bancarias suelen ocurrir cuando los fundamentos macroeconómicos son débiles, lo cual no es el caso de Guatemala.

Las crisis bancarias generalmente son precedidas por episodios inflacionarios agudos, períodos de excesiva expansión monetaria, devaluaciones abruptas, abultados déficit fiscales, fuga de capitales, crisis en la bolsa de valores o drásticas caídas en los precios en el mercado inmobiliario, etcétera.

Situaciones que no ha vivido Guatemala en el pasado reciente y que, de continuar el compromiso del gobierno con la disciplina fiscal y monetaria, no se espera que sucedan en el futuro.

¿Efecto Dominó? Siempre que exista confianza, no; siempre que no exista "gato encerrado", tampoco. Dadas estas circunstancias, lo más importante en este momento es no sembrar dudas innecesarias dentro de los depositantes.

No hacer "cosas buenas" que parezcan "malas". Ya que, una vez desatada una crisis de confianza acerca de la solidez del sistema financiero, instituciones sanas y enfermas corren la misma suerte.

Además, que una crisis generaliza puede desembocar problemas en la balanza de pagos y afectar gravemente a los negocios no bancarios.

Dado que no parecen haber razones para creer que la crisis de Bancafé pueda convertirse en un problema generalizado, lo importante es evitar rumores, bolas y oportunismo político que siembren desconfianza entre los depositantes.

Todo sistema financiero, por más sólido que sea, depende, en última instancia, de

la confianza que los agentes económicos tengan en el mismo.